

IGLESIA Y SOCIEDAD: ESTADÍSTICAS PARA INTERPRETAR LA REALIDAD

CHURCH AND SOCIETY: STATISTICS TO INTERPRET REALITY

RESUMEN

El presente artículo resume la intervención del autor como ponente el día 27 de septiembre de 2018, durante la celebración de las Jornadas de los días 26, 27 y 28 de septiembre de 2018 en la Universidad Pontificia de Salamanca, dentro del Simposio de Derecho Canónico «Reformas Legislativas en la Iglesia». Homenaje al profesor Dr. D. Federico R. Aznar Gil.

Palabras clave: Iglesia católica, Estado, Concordato, sociedad, estadística, interpretación, realidad.

ABSTRACT

This article summarizes the author's intervention as a speaker on September 27, 2018, during the celebration of the Days on Canon Law on September 26, 27 and 28, 2018 at the Pontifical University of Salamanca, within the Symposium of Canon Law «Legislative Reforms in the Church».

Keywords: Catholic Church, State, Concordat, society, statistics, interpretation, reality.

La idea principal que subyace es de plasmar de manera fehaciente y lo más objetiva posible la realidad en la que se encuentra actualmente la Iglesia católica en España. Todo ello bajo el prisma de la interpretación que se realiza en base a las cifras estadísticas existentes. Con ello se pretende dar una pincelada dinámica de lo que han sido y son algunos de los aspectos más inherentemente intrínsecos a la labor de la Iglesia católica en la sociedad en la que desarrolla su labor, no sólo desde la óptica pastoral, sino, principalmente, desde su alcance asistencial y social.

La ponencia se divide en tres principales bloques. Un primer apartado analiza los denominados «antecedente». Un segundo bloque está dedicado a la

llamada «situación actual». La tercera sección abre la puerta a las «conclusiones para el futuro».

Los «antecedentes» hacen referencia cronológica desde la implantación del Concordato de 1953 hasta los Acuerdos Iglesia-Estado de 3 de enero de 1979.

La «situación actual» se refiere al período posterior desde la entrada en vigor de los Acuerdos Iglesia-Estado de 1979.

La sección «conclusiones para el futuro» dibuja el entorno más probable en el que la Iglesia católica deba enfrentar los próximos retos.

I. ANTECEDENTES

El Concordato de 1953 distribuía una serie de privilegios mutuos entre el Estado español y la Iglesia católica. De facto, no existía una delimitada y clarificadora línea que separara al Estado y a la Iglesia. El Estado se arrogaba el privilegio de la presentación de obispos¹. Presentaba una lista de candidatos y el Santo Padre elegía tres de entre aquellos nombres y, por conducto de la Nunciatura Apostólica, los comunicaba al Gobierno español, y entonces el Jefe del Estado, en el término de treinta días, presentaba oficialmente a uno de los tres.

En contrapartida y, a modo de ejemplo, estaba pactado² que «el Estado tendrá por festivos los días establecidos como tales por la Iglesia en el Código de Derecho Canónico o en otras disposiciones particulares sobre festividades locales, y dará, en su legislación, las facilidades necesarias para que los fieles puedan cumplir en esos días sus deberes religiosos». Otra referencia clarificadora venía impuesta en la disposición³ que hacía referencia a que «en todos los centros docentes de cualquier orden y grado, sean estatales o no estatales, la enseñanza se ajustará a los principios del Dogma y de la Moral de la Iglesia Católica».

Existían algunas normas que perduran en nuestros días, tal y como se reflejaba en la medida⁴ que hacía referencia a que «el Estado español reconoce plenos efectos civiles al matrimonio celebrado según las normas del Derecho Canónico».

1 Convenio entre la Santa Sede y el Estado español. 7 de junio de 1941.

2 Artículo V.

3 Artículo XXVI.

4 Artículo XXIII.

Esta situación, que se mantuvo en el tiempo durante décadas, generó un *statu quo* poco beneficioso para los intereses lícitos que debían guiar a la Iglesia católica en un momento posterior de la Historia de España. Este momento se produjo con la llegada de un nuevo régimen político, la Monarquía Parlamentaria.

Es con este nuevo Régimen constitucionalista, cuando el Rey Juan Carlos I renuncia a la presentación de obispos y la Iglesia renuncia, por su parte, al Estatuto privilegiado del Clero. De este modo, se propicia un marco más armonioso por ambas partes, consolidando la finalidad última, que no es otra que la efectiva separación entre el Estado y la Iglesia.

Un hecho crucial lo va a determinar la declaración aceptada por ambas partes en la que se establece que «ninguna confesión religiosa tendrá carácter estatal. Los poderes públicos tendrán en cuenta las creencias religiosas de la sociedad española y mantendrán las consiguientes relaciones de cooperación con la Iglesia católica y las demás confesiones.»

En estos tiempos anteriores a la entrada de los nuevos Acuerdos, las cifras estadísticas demuestran la interacción en la sociedad promovida desde los ámbitos estatal y eclesiástico. Así, en el año 1960⁵ los auto considerados católicos practicantes estaban en un 90% de la población, mientras que los que asumían ser católicos, pero no practicaban, se situaban en un exiguo 8%. La cifra curiosa es la de asimilar el restante 2 % a los que marcaban «NS/NC», pero en ningún caso aparecía el «no religioso».

En cuanto a la práctica del precepto dominical de asistencia a Misa⁶, casi la mitad de los católicos (42,6%) afirmaban acudir «todos los domingos», mientras que tan solo un 10% declaraba que no acudían al oficio religioso.

Ya en el final de esta etapa (1975) las cosas empiezan a cambiar. Los jóvenes españoles manifiestan ser católicos practicantes en un 62%, mientras que aumentan los no practicantes hasta el 18%, y apareciendo un elevado 20% que se auto considera «no religioso». Para este significativo año los jóvenes declaran ir a Misa todos los domingos en un 25,3%, mientras que los que no lo hacen aumentan hasta el 23,2%. Un dato que marcará el futuro del cambio más inmediato es que la frecuencia en el indicador de asistencia a Misa sufre un giro bastante significativo. De modo que los que los más practicantes de misa diaria disminuyen desde el 13% al 5% en tan solo 5 años (de 1973 a 1978). Los que decían ir casi todos los domingos, disminuyen 20 puntos en

5 Rafael Díaz-Salazar-Salvador Giner. *Religión y Sociedad en España*. CIS, 1993, p. 185.

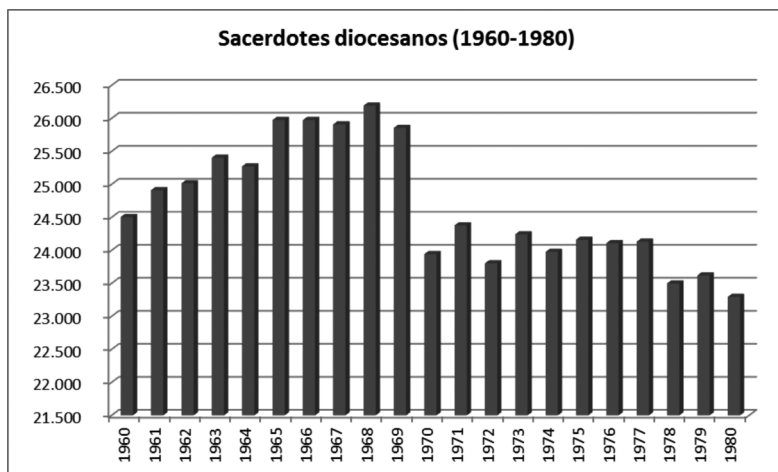
6 *Ibid.*, p. 152.

ese período (del 55% al 35%), aumentando los que no van nunca y los que no responden⁷.

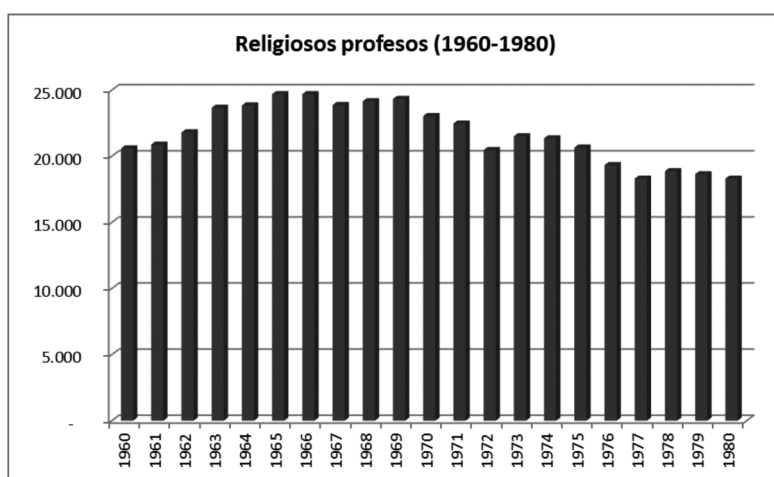
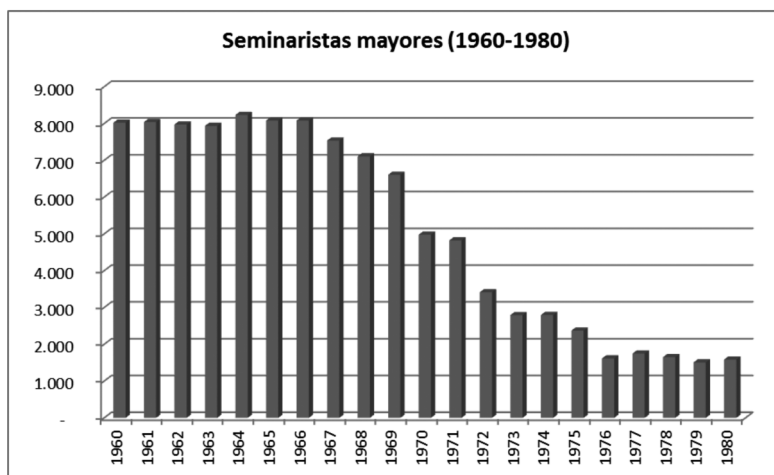
Por otra parte, los datos recogidos durante el período comprendido entre 1960 y 1980 en relación a los recursos humanos de la Iglesia católica en España, muestran un comportamiento estacionario. Así, el número de sacerdotes diocesanos que en 1960 se cifraban en 24.504, el 1980 eran 23.293. Entre medias. Alcanza el punto más álgido en 1969 con un total de 26.190. En cuanto a los seminaristas mayores, se produce un declive continuado desde que en 1960 había 8.021 y en 1975, año anterior al cambio legislativo más importante en décadas, la cifra tan solo alcanzaba 2.371.

En lo que respecta a religiosos y religiosas profesas, las cifras se mantienen estables con un número considerablemente elevado en ambas tipologías. El número de religiosos muestran un comportamiento estable en torno a los 20.000 miembros, alcanzando el cénit en 1966 con 24.687, mientras que a partir de 1976 todos los valores se encuentran por debajo del nivel mencionado. En relación al número de religiosas profesas, las cifras son muy superiores a las de los varones, encontrando el dato más elevado en 1969, cuando se alcanza la cifra de 87.817 monjas. También a partir de 1976 los datos correspondientes a las religiosas bajan del nivel de 80.000, disminuyendo levemente.

Se puede comprender mejor esta realidad observando los gráficos que se muestran a continuación a modo de ejemplo.



7 AA.VV. La Iglesia en España 1950-2000. Madrid: BAC. 1999, 20.



Desde el punto de vista de los sacramentos, las cifras correspondientes a matrimonios canónicos, bautismos, primeras comuniones y confirmaciones, se mantienen en altos niveles absolutos. También los dos primeros en relación al total de matrimonios celebrados y el número de nacimientos.

Las cifras absolutas más altas dieron en 1977, cuando los matrimonios canónicos ascendieron a 187.768, mientras que los bautizos alcanzaron los 534.201.

II. SITUACIÓN ACTUAL

En este artículo se hace referencia con el término «situación actual» a las características más significativas que han supuesto una variación con respecto a lo analizado en el apartado primero. Se trata de objetivizar con datos los cambios más relevantes acaecidos y que confluyen en la contexto social y religioso existente en la actualidad. Es en este nuevo contexto en el que la Iglesia católica debe gestionar su labor, no solo pastoral, sino también asistencial.

Con el cambio de Régimen político en España y la implantación de los Acuerdos Iglesia Estado posteriores, la situación actual de la Iglesia católica ha sufrido cambios significativos en relación a lo vivido durante el periodo referido con anterioridad.

La mayor evidencia que afecta al binomio sociedad y religión es la creciente secularización de la sociedad española, enlazada con su entorno europeo, donde la realidad es parecida. La diferencia más significativa es que en España esa transición se produce de manera más brusca, debido a la existencia de una cohabitación entre el Estado y la Iglesia en el entorno social, al que influye de modo determinante.

Los cambios sociales que vienen aparejados con la efectiva separación entre la Iglesia y el Estado, así como la modernización económica, la entrada en la Comunidad Económica Europea y la mayor apertura legislativa a cambios en otra época impensables, hacen de la sociedad actual un escenario absolutamente diferente al existente hasta 1975, e indefectiblemente, influyente en el comportamiento de los ciudadanos.

Hay algunos elementos que reflejan fielmente las afirmaciones anteriores. Alrededor del 10% de la población española en la actualidad es de origen extranjero. El número de matrimonios desciende inexorablemente año tras año. Esto es debido a la complejidad de las posibles tipologías de pareja. Mientras que anteriormente existía como única forma el matrimonio entre hombre y mujer, además de la imposibilidad de romper ese vínculo de manera voluntaria al no existir una Ley del Divorcio⁸, en la actualidad hay varias formas diferentes de convivir legalmente. Así, existe la posibilidad de unión entre personas del mismo género, de uniones en los que no haya un vínculo matrimonial, como es el caso de las parejas de hecho. Además, existe un creciente número de parejas que optan por la convivencia sin ningún tipo de relación contractual entre ellos.

8 Ley 30/1981 de 7 de julio por la que se modifica la regulación del matrimonio en el Código Civil y se determina el procedimiento a seguir en las causas de nulidad, separación y divorcio.

Otro de los fenómenos demográficos que influyen en todos los aspectos de la sociedad y, por ende, en la faceta religiosa de los individuos, es el declive en el número de nacimientos, con tasas de natalidad estabilizadas que provocan que el número de hijos por mujer se sitúe en poco más de un hijo. Además, y poniendo como ejemplo el año 2017, las cifras⁹ de nacimientos se sitúan en 391.930, mientras que las defunciones alcanzan 423.643 fallecidos, lo que provoca un crecimiento vegetativo¹⁰ negativo. Además de los valores absolutos, otro elemento a tener en cuenta es el de que, en términos de variaciones respecto al período anterior, las tasas de nacimientos son negativas en todos sus componentes (total, niños, niñas, de madre española, de madre extranjera), mientras que las tasas de variación respecto de las defunciones son positivas tanto en hombres como en mujeres.

El siguiente gráfico resume de un vistazo algunas características analizadas.

		Valor	Variación anual
Tasa bruta de natalidad	1	8,37	-4,83
Indicador coyuntural de fecundidad	2	1,31	-2,34
Edad media a la natalidad	3	32,09	0,28
Tasa bruta de mortalidad	1	9,05	3,01
Tasa de mortalidad infantil (menores de 1 año)	4	2,75	2,41
Esperanza de vida al nacimiento	3	83,10	-0,01
Tasa bruta de nupcialidad	1	3,65	2,40

Como se puede observar, los indicadores que reflejan la natalidad y la nupcialidad van disminuyendo, tanto en valor absoluto como en tasa de variación, mientras que la edad media de maternidad y la tasa de mortalidad aumentan en los mismos términos.

Otro de los fenómenos sociales que marcan una diferencia con el pasado es la posibilidad de interrumpir el embarazo de manera voluntaria. La tasa de IVE (Interrupción Voluntaria del Embarazo) ha disminuido un punto en 10 años, pasando de 11,49 a 10,36 abortos por cada mil mujeres. Esto supone en cifras absolutas 112.138 en 2007 frente a 93.131 en 2016.

9 Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE). 2017.

10 Crecimiento vegetativo se define como la diferencia entre nacimientos y defunciones en un período determinado.

Tal vez una de las cuestiones que más preocupación deben generar en la sociedad es el alarmante incremento en los casos de suicidios, incluyendo edades antes impensables para tan drástica actuación. De tal manera que, a medida que avanza el siglo, y desde el año 2008, el número de suicidios ha conseguido la macabra marca de superar al de víctimas mortales en carretera.

Pero no solo desde el punto de vista estrictamente sociológico debe afrontar la Iglesia los retos más acuciantes, dentro de una sociedad secularizada y cada vez más, no separada, sino alejada de la religión.

También desde las variables intra eclesiales surgen realidades que hay que tener en cuenta para que la Iglesia desarrolle su labor. El nivel primario de la actividad eclesial recae en las parroquias. Un poco más de la mitad de las mismas se encuentran en núcleos rurales con menos de 2.000 habitantes, un tercio de las cuales están ubicadas en municipios considerados de muy baja densidad.

Se puede observar una distribución en la siguiente tabla.

Total España	Núm. municipios	Núm. parroquias	% Municipios sobre total municipios	% parroquias sobre total parroquias
Rural	5.856	11.396	71,90%	50,22%
1. Muy baja densidad	4.120	8.342	50,58%	36,77%
2. Baja densidad	893	1.762	10,86%	7,77%
3. Media densidad	485	833	5,95%	3,67%
4. Alta densidad	358	459	4,40%	2,02%
Urbana	2.289	11.294	28,10%	49,78%
1. Muy baja densidad	100	475	1,23%	2,09%
2. Baja densidad	230	1.564	2,82%	6,89%
3. Media densidad	392	1.639	4,81%	7,22%
4. Alta densidad	1.567	7.616	19,24%	33,57%
Total general	8.145	22.690	100,00%	100,00%

Para entender adecuadamente el significado de esta distribución aparentemente equitativa entre el mundo rural y el urbano, no hay que olvidar un fenómeno que acompaña a las sociedades en este siglo XXI, y no es otro que el del continuado abandono de las poblaciones de entornos rurales para acrecentar las cifras poblacionales de las ciudades. Es un fenómeno a nivel mundial, pero dramáticamente potente en España.

Es así como el número de las parroquias en cada municipio no está amparando a la población de manera homogénea.

Es fácil hacerse una idea analizando la siguiente tabla¹¹, donde se observa la distribución de las parroquias y la población entre los municipios considerados rurales y urbanos.

Total España	Núm. parroquias	Población	Habitantes por parroquia
Rural	11.396	2.755.894	242
Urbana	11.294	43.944.297	3.891
Total general	22.690	46.700.191	2.058

Uno de los aspectos que marcan el contexto en el que debe desarrollar su labor la Iglesia católica es la transmisión de la Fe en el entorno familiar. Las encuestas señalan un progresivo alejamiento de esta labor.

Fruto de ello, ayudado por la legislación vigente, se refleja en el porcentaje de alumnos que optan por recibir religión católica como una de las materias que imparten los centros. De este modo¹², en el curso 1996-1997, y en términos del global de ciclos educativos, el 80,4% de los alumnos elegía la inscripción en dicha asignatura. En el curso 2000-2001 se comienza a producir un descenso, alcanzando ese mismo global al 78,4% del total del alumnado. Una década después, ya en el curso 2010-2011, la cifra global en porcentaje disminuyó hasta el 71,0%. La imparable caída se ve reflejada en el curso 2016-2017, donde el 62,6% de los alumnos, teniendo en cuenta todos los ciclos educativos, optó por la clase de Religión.

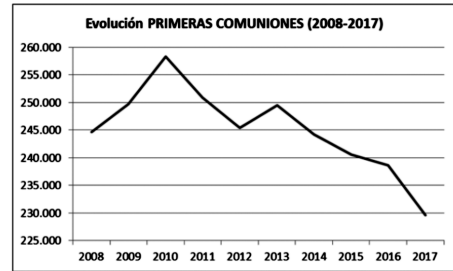
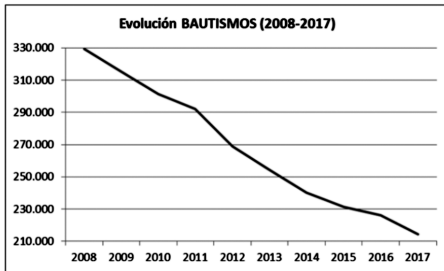
En cuanto al número de sacramentos, según la Memoria de Actividades de la Iglesia católica¹³, hubo en 2015 231.254 bautizos, 240.094 primeras comuniones, 153.764 confirmaciones, 51.810 matrimonios canónicos y 25.354 uniones de enfermo.

En la década de 2008 a 2017 se aprecia de manera significativa el descenso relatado en los párrafos anteriores. Visualmente se observa en los siguientes gráficos altamente clarificadores.

11 Incluye parroquias y población del Principado de Andorra que pertenece a la diócesis de Urgell.

12 Fuente: Comisión Episcopal de Enseñanza. Elaboración: Oficina de Estadística y Sociología. Conferencia Episcopal Española.

13 Fuente: Cuestionario General Anual (CGA). Diócesis. Elaboración: Oficina de Estadística y Sociología. Conferencia Episcopal Española.



Los comportamientos de los habitantes de un país determinan la relación que tienen con las distintas instituciones, ya sean políticas, económicas o religiosas.

Así, hasta el final de la primera década de este siglo XXI, el número de parejas¹⁴ que optaban por la elección del matrimonio religioso era superior al de aquellas que preferían sellar su vínculo mediante un acuerdo civil. Esta situación cambia a principios de los años 10, revirtiéndose la dinámica existente hasta ese momento. En el año 2011, hubo un 50% más de matrimonios civiles que canónicos, alcanzando más del 100% de diferencia en el año 2013. En ambos años la cifra de matrimonios civiles donde ambos cónyuges eran solteros (modo homogéneo de comparar con los matrimonios religiosos) era superior a los canónicos. En 2011 fueron 62.977 religiosos frente a 65.395 civiles, y en 2013 los religiosos alcanzaron la cifra de 49.115 y los civiles 71.498.

La labor de la Iglesia en este entorno no se presenta como sencilla. El descenso de los recursos humanos, tanto de sacerdotes como de religiosos y religiosas, hacen más titánica la labor desempeñada.

Para esta labor, la Iglesia católica cuenta con alrededor de 9.000 centros sociales y asistenciales.

Una rápida visión de esta encomienda asistencial se puede distinguir en el siguiente gráfico, donde también aparece cuantificada el número de personas beneficiadas¹⁵.

Asistencial	Centros	Beneficiarios
Centros para promover el trabajo	307	95.559
Centros para mitigar la pobreza	6.298	2.826.767
Centros de atención a inmigrantes	201	175.212

¹⁴ Fuente: Instituto Nacional de Estadística (INE).

¹⁵ Memoria de Actividades de la Iglesia católica 2015.

Centros para rehabilitación para drogodependientes	88	22.476
Centros de menores y otros centros para la tutela de la infancia	158	10.411
Consultorios familiares y otros centros para la defensa de la vida y la familia	353	100.600
Centros para la promoción de la mujer y víctimas de violencia	114	25.921
Centros de asesoría jurídica	61	17.871
Total	7.580	3.274.817

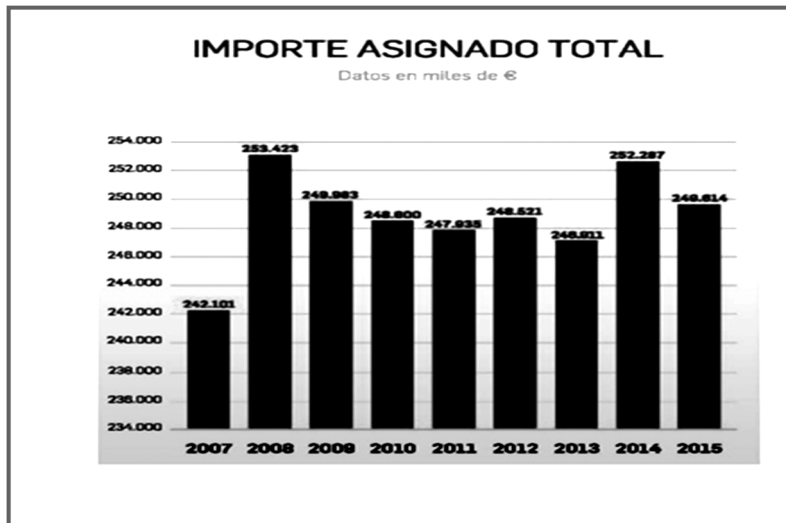
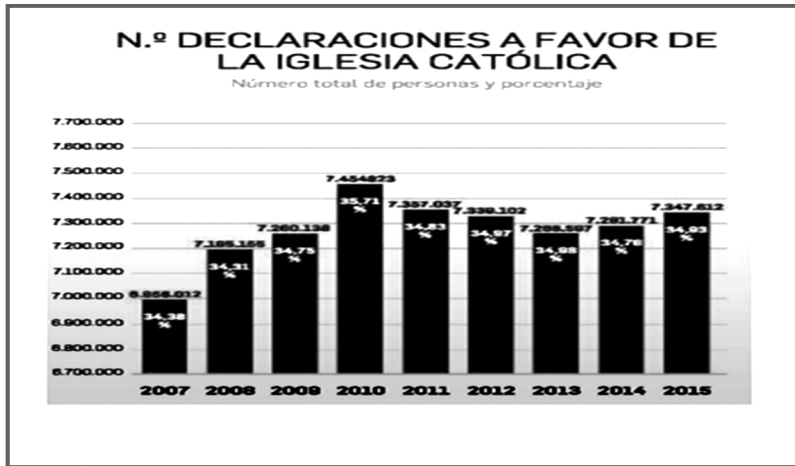
Otro de los aspectos más destacables en la temática abordada para ayudar a clarificar la realidad de la sociedad y la Iglesia es la cuestión económica. El punto más destacado que puede resumir de un modo más óptimo esta relación es el porcentaje de declaraciones y su consiguiente aportación económica que los fieles materializan con la decisión de marcar la casilla de la aportación del 0,7% de la cuota líquida del Impuesto sobre la Renta de las Personas Físicas (IRFP).

Aproximadamente estable, el porcentaje de declarantes que opta por la casilla de la Iglesia católica en su declaración de la renta se sitúa en torno al 35% del total. Es decir, aproximadamente la mitad de los que se auto consideran católicos¹⁶ realizan la acción de marcar la casilla para destinar ese importe a la Iglesia católica.

La cantidad global que se destina por medio de esta figura de Asignación Tributaria es menor a 250 millones de euros, a excepción de los años 2008 y 2014, que supuso unos ingresos algo superiores a esa cifra.

Los gráficos que se muestran a continuación dibujan una pincelada de lo anteriormente expuesto.

16 Barómetros de opinión. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS).



Estos valores están muy relacionados con el número de católicos que así se declaran en las encuestas, teniendo en cuenta la proyección de la población existente. De este modo, alrededor del 70% de los encuestados se declara católico, de los cuales se puede calcular¹⁷ que aproximadamente entre un tercio y una cuarta parte de ellos son católicos practicantes.

¹⁷ Cálculos realizados por la Oficina de Estadística y Sociología (Conferencia Episcopal Española) basados en estimaciones de auto consideración religiosa (CIS) y cifras de población (INE).

III. CONCLUSIONES PARA EL FUTURO

El título de este artículo, basado en la ponencia del autor, intenta poner de manifiesto la realidad de una sociedad donde la Iglesia católica debe ejercer sus labores, tanto pastorales como asistenciales y de caridad.

En sí mismo pretende ser una descripción generalista donde se plasmen los cambios que, a todos los niveles, se han producido en España en las últimas décadas. Las abismales diferencias temporales quedan puestas de manifiesto al interpretar mínimamente las cifras que aparecen tras las objetivas estadísticas que se muestran.

Es por ello que el autor no puede llegar a más conclusiones que la de ser un mero transmisor de una realidad que, guste más o menos, es con la que hay que afrontar los numerosos retos que aparecen y aquellos que aún están por llegar.

La Iglesia del siglo XXI debe actuar en un entorno social altamente secularizado, donde cada vez más se relativizan valores que, hasta hace pocas décadas, se consideraban inmutables y fuertemente consolidados.

La fuerza de la que disponen los medios de comunicación para influir en los ciudadanos es cada vez más potente y, en muchos casos, encaminada a defender intereses contrarios a la labor de la Iglesia católica.

La laicidad representa el mutuo respeto entre la Iglesia y el Estado como fundamento de la autonomía de ambos estamentos, lejos de los que algunos laicistas pretender defender, mostrando su hostilidad contra la religión.

Frente a las complejas condiciones en las que debe llevar a cabo su labor la Iglesia católica, se debe potenciar una actitud proactiva de todos sus integrantes frente a un posible desaliento fruto de esas mismas dificultades.

Jesús Domínguez Rojas

Director de la Oficina de Estadística y Sociología de la CEE